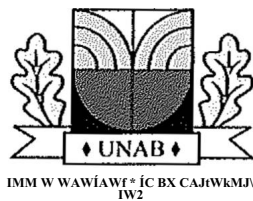


APROXIMACIÓN PSICOANALÍTICA A LA ESTRUCTURA CLINICA DE LUIS
ALFREDO GARAVITO CUBILLOS

YELITCE GELVEZ PALOMINO
LINA MARITZA GÓMEZ CHAVEZ



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BUCARAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
BUCARAMANGA, ABRIL 2012

APROXIMACIÓN PSICOANALÍTICA A LA ESTRUCTURA CLINICA DE LUIS
ALFREDO GARAVITO CUBILLOS

YELITCE GELVEZ PALOMINO
LINA MARITZA GÓMEZ CHÁVEZ

DIRECTOR
Mg. CARLOS GERMÁN CELIS ESTUPIÑAN



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BUCARAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
BUCARAMANGA, ABRIL 2012

UNAB - BIBLIOTECA MEDICA

Tabla de contenido

	Pág.
Resumen	2
Abstrae	3
Introducción	4
Biografía Luis Alfredo Garavito	5
Definición del Problema	9
Justificación	9
Antecedentes investigativos	10
Objetivos	12
Marco Metodológico	12
Marco Conceptual	13
Las Estructuras Clínicas en el Psicoanálisis	17
La Perversión como Estructura Clínica en el Psicoanálisis	26
El Complejo de Edipo y su relación con la estructura clínica perversa	33
Aproximación Psicoanalítica a la Estructura Clínica de Luis Alfredo Garavito Cubillos	38
Glosario de Términos Freudianos	56
Glosario de Términos Lacanianos	59
Referencias	60

Resumen

La presente monografía, tiene como finalidad realizar una aproximación psicoanalítica a la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito abordando la historia de vida del sujeto expuesta en el libro "El gran Fracaso de la Fiscalía: 192 niños asesinados", escrito por el periodista Colombiano Mauricio Aranguren Molina en el año 2002. El método utilizado fue el descriptivo, y la unidad de análisis son las estructuras clínicas desde la perspectiva psicoanalítica en Freud y Lacan. El trabajo de investigación se estructuró en cuatro partes, organizadas de acuerdo a los objetivos propuestos y las estrategias metodológicas planteadas. En la primera parte de la monografía se revisaron las definiciones presentadas por Freud y su visión de la patología mental. La segunda y tercera parte pretenden desglosar los puntos principales que permiten comprender la *perversión* como estructura, finalmente en la cuarta parte se presenta una discusión basada en los aportes de las concepciones teóricas planteadas por Sigmund Freud y Jacques Lacan frente a las estructuras clínicas en el psicoanálisis para abordar la descripción de la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito.

Como conclusión el estudio plantea que al realizar el análisis de los momentos del acto criminal el programa perverso de este Luis Alfredo Garavito tiene un momento de corte en el cual el sujeto encuentra lo que realmente le generaba placer, el asesinato de la víctima, esto da muestra que la estructura perversa no desaparece del actuar del sujeto mas si manifiesta que a medida que el ritual se torna más satisfactorio y complejo aflora en él rasgos psicóticos.

Abstrae

The present monograph is intended to make a psychoanalytic approach to the clinical structure of Luis Alfredo Garavito addressing the subject's life story presented in the book "The Great Failure of the Prosecution: 192 children killed,"¹¹ written by the Colombian journalist Mauricio Aranguren Molina in 2002. The method used was descriptivo, and the unit of analysis is the clinical structures from a psychoanalytic perspective on Freud and Lacan. The research was divided into four parts, organized according to the objectives and the methodological strategies raised. In the first part of the monograph reviewed the definitions presented by Freud and his visión of mental pathology. The second and third parts are intended to break down the main points that allow us to understand the perversión as a structure, and finally in the fourth part presents a discussion based on the contributions of the theoretical concepts put forward by Sigmund Freud and Jacques Lacan against clinical structures in psychoanalysis to address the clinical description of the structure of Luis Alfredo Garavito.

In conclusión the study suggests that performing the analysis of the moments of the criminal act of this perverse program Luis Alfredo Garavito has a cutting time in which the subject is what really generated pleasure, the murder of the victim, this gives perverse structure shows that the act does not go away but if the subject shows that as the ritual becomes more satisfying and complex surfaces in the psychotic features.

Introducción

Sandor Ferenczi en su texto titulado "*Psicoanálisis y criminología*" escrito en 1919 plantea que los relatos de los criminales y la determinación de las circunstancias del crimen, por profundos que sean, no explicarán jamás de manera satisfactoria por qué tal individuo en una situación determinada comete un acto criminal, ya que a menudo las circunstancias externas apenas lo justifican, y el culpable "si es sincero" debe reconocer al fin de cuentas que ni él mismo sabe lo que le impulso a realizar la acción; sin embargo, a menudo no es sincero ni siquiera consigo mismo y sólo después busca y encuentra una explicación a su comportamiento incomprensible y aparentemente injustificado desde el punto de vista psicológico; es decir racionaliza lo que es irracional (Ferenczi, 1919).

La presente monografía, tiene como finalidad realizar una aproximación psicoanalítica a la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito abordando la historia de vida del sujeto expuesta en el libro "El gran Fracaso de la Fiscalía: 192 niños asesinados", escrito por el periodista Colombiano Mauricio Aranguren Molina en el año 2002. El método utilizado fue el descriptivo, y la unidad de análisis son las estructuras clínicas desde la perspectiva psicoanalítica en Freud y Lacan.

El trabajo de investigación se estructuró en cuatro partes, organizadas de acuerdo a los objetivos propuestos y las estrategias metodológicas planteadas. En la primera parte de la monografía se revisaron las definiciones presentadas por Freud y su visión de la patología mental para seguidamente desarrollar el sentido que ha adquirido en las obras presentadas por Lacan y sus implicaciones

clínicas mas destacadas* La segunda y tercera parte pretenden desglosar los puntos principales que permiten comprender la *perversión* como estructura: el *complejo de Edipo*, los mecanismos de *renegación* y *escisión del Yo*, la *complicidad libidinal entre la madre y el hijo* y finalmente el *desafío y transgresión a la ley*, con el fin de implantar las bases para la comprensión de la *perversión* como estructura clínica, finalmente en la cuarta parte se presenta una discusión basada en los aportes de las concepciones teóricas planteadas por Sigmund Freud y Jacques Lacan frente a las estructuras clínicas en el psicoanálisis para abordar la descripción de la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito.

Luis Alfredo Garavito Cubillos

La información que se plantea tiene como base bibliográfica el trabajo realizado por Mauricio Aranguren Molina, periodista colombiano, en el libro *El gran Fracaso de la Fiscalía: 192 niños asesinados*, escrito en el año 2002 y publicado por la editorial Oveja Negra.

Luis Alfredo Garavito Cubillos (C.C 6511635 de Trujillo Valle) nació en Génova, Quindío, el 25 de enero de 1957. Era el mayor de los siete hijos de la familia Garavito Cubillos. A los 16 años se marchó de la casa de su familia después de tener un altercado con su padre, manifiesta que era extremadamente "*machista, violento, mujeriego y bebedor*". Después de esto encontró trabajo como ayudante en un supermercado pero fue despedido debido al comportamiento que mantenía con trabajadores y clientes del lugar. A los 21 años acudió a Alcohólicos Anónimos y recibió tratamiento psiquiátrico durante 5 años. Durante

estos años presentó episodios depresivos que lo condujeron a intentar suicidarse pero después de su tratamiento comenzó a vivir como vendedor ambulante en la zona montañosa de la región (Aranguren, 2002).

En repetidas ocasiones para perpetrar los homicidios Luis Alfredo Garavito se hacía pasar por monje, indigente, discapacitado con muletas o cuellos ortopédicos y representante de fundaciones ficticias en favor de niños y ancianos, tal era su engaño que logró salir de la cárcel municipal de Tunja a donde ingresó acusado de violación y asesinato, acentuando al límite su imagen de desamparo hasta el punto de que la Defensoría del Pueblo presionó para la liberación de Garavito sobre el que no pesaban pruebas contundentes. Durante 1996, se dejaba crecer el cabello y la barba así lo vieron en su pueblo natal y sufría de permanentes crisis depresivas, vendía estampitas del Papa Juan Pablo II, de la virgen del Carmen y del Niño Dios, merodeaba las plazas de mercado y arrendaba cuartos en casas humildes de barrios pobres y marginales, se ganaba la confianza de los niños, con dulces (Aranguren, 2002).

Las víctimas de Garavito eran niños entre los 6 y los 16 años, de bajo estrato económico. Los abordaba en los parques infantiles, canchas deportivas, terminales de buses, plazas de mercado y barrios pobres. Según lo establecido por habitantes de la zona Garavito les ofrecía dinero a los niños y los invitaba a caminar hasta cuando los niños se cansaban y eran atacados en sitios despoblados (Aranguren, 2002).

De acuerdo con la investigación realizada por la Fiscalía General de la Nación, los cuerpos sin vida de los menores fueron encontrados degollados, mutilados y con

señales de haber sido amarrados y torturados. En las residencias de su compañera sentimental y de una amiga de Luis Alfredo Garavito en Pereira se encontraron objetos similares a los hallados en los sitios de los crímenes y publicaciones periodísticas en las cuales se reseñaba el estado de las investigaciones por desapariciones y homicidios de niños en el país (Aranguren, 2002) .

El 24 de junio de 1998 los cuerpos de tres niños de 9, 12 y 13 años fueron hallados sin vida en la finca La Merced, en Génova (Quindío), con evidentes signos de tortura y desmembración de algunas de sus extremidades. Los menores fueron vistos por última vez cinco días antes en el parque central del municipio en compañía de un adulto (Aranguren, 2002).

En un comienzo el CTI orientó la investigación hacia la prostitución infantil, el satanismo, el tráfico de órganos y la pedofilia. Con base en información impartida por el CTI de Tunja, Armenia y Pereira se logró establecer que los casos de desaparición de menores en esas ciudades tenían similitudes, ante lo que se conformó un álbum con 25 fotografías de posibles sospechosos de los asesinatos y desapariciones de niños. Gracias a esta información de los diferentes equipos investigativos, se estableció que una de las fotografías del álbum con el nombre de Bonifacio Morera Lizcano correspondía a Luis Alfredo Garavito Cubillos, persona sobre quien pesaba una orden de captura de la Fiscalía 17 Especializada de Tunja por el homicidio de un niño de 12 años de edad (Aranguren, 2002) .

El 22 de abril de 1999, miembros del Cuerpo Técnico de Investigación de la Fiscalía capturaron en Villavicencio a Luis Alfredo Garavito Cubillos, en momentos que intentaba

agredir sexualmente a un menor. Su plena identificación se logró mediante cotejo dactiloscópico. Gracias a las pruebas recogidas por la Fiscalía y a su propia confesión, Luis Alfredo Garavito Cubillos resultó ser el responsable no sólo de la muerte del menor de Tunja sino también del homicidio de los tres niños de Génova y de otros 172 crímenes cometidos contra menores en 11 departamentos del país, entre 1992 y 1998. De los 172 casos judicializados, 138 tienen fallo condenatorio, 32 están en instrucción, uno en apelación y uno está para sentencia. Las condenas suman 1.853 años y nueve días (Aranguren, 2002).

Según un documento del Consejo Superior de la Judicatura encontrado en el periódico El país con fecha de Julio de 2011, Luis Alfredo Garavito, habría cumplido una de las condenas que pesan en su contra el 24 de noviembre de 2011. Sin embargo cerca de 20 procesos que aún hay en su contra impedirían su libertad. Adicionalmente, hay que tener presente que la Embajada de la República de Ecuador en Colombia entregó en el Ministerio de Relaciones Exteriores colombiano el 17 de mayo de 2011 la documentación requerida dentro del proceso de extradición activa contra Luis Alfredo Garavito Cubillos.

El director del INPEC, general Gustavo Adolfo Ricaurte, dijo que Garavito aun tiene pendiente más de 110 procesos que requieren la aplicación de una segunda etapa de detención. Hasta el día de hoy Garavito continúa en una celda especial de la cárcel de máxima seguridad de Valledupar.

Definición del Problema

Este trabajo aborda inicialmente el desarrollo conceptual sobre las estructuras clínicas realizado por Sigmund Freud a partir de dos conceptos fundamentales: el complejo de Edipo y la castración. Posteriormente se aborda el desarrollo conceptual sobre el tema planteado por y Jacques Lacan desde su formación psicoanalítica y su experiencia clínica.

Con el fin de llegar a un conocimiento mas amplio del aporte realizado por estos autores en términos del estudio de las estructuras clínicas en el psicoanálisis, para lograr la descripción de la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito desde una aproximación psicoanalítica, se definió el problema a abordar a través de la siguiente pregunta: ¿A partir de que estructura clínica se podría analizar el caso Luis Alfredo Garavito teniendo como base la teoría psicoanalítica?

Justificación

El discurso siempre ha sido parte importante de la terapia psicoanalítica, en él se develan todos los vínculos que tiene el sujeto con su pasado, así como sus expectativas y deseos. En el discurso, los deseos plasman su goce, simbolismo y demás procesos inconscientes que son la base para permitir el análisis psicoanalítico y desentrañar el inconsciente.

Con esta monografía se espera poder poner en práctica el método analítico como análisis del discurso en el caso Luis Alfredo Garavito a partir de lo expuesto en el libro "El gran fracaso de la fiscalía: 192 niños asesinados" con el

fin de identificar los aspectos simbólicos más importantes del criminal. Pudiendo categorizar y analizar el discurso, se pretende sentar una base académica en el análisis discursivo basado en el método analítico como análisis del discurso respecto al sujeto criminal.

Antecedentes Investigativos

Los antecedentes retomados para el desarrollo de esta monografía corresponden a los planteamientos sobre las estructuras clínicas desde diferentes perspectivas, pero fundamentalmente en la teoría psicoanalítica.

El primer antecedente corresponde al artículo titulado "La perversión como estructura" que aparece en la revista electrónica de Filosofía y Psicología Volumen 1. Artículo escrito por Miriam Pardo F (2006), en el cual la autora aborda los puntos esenciales que permiten la comprensión de la perversión como estructura clínica, retomando los aportes realizados por Piera Alaugnier y Joel Dor, a partir de las enseñanzas de Jacques lacan. Este trabajo considera que los puntos principales que permiten el desarrollo del concepto de estructura en el ámbito del psicoanálisis son los señalados en el complejo de Edipo y la encrucijada estructural que se desarrolla a partir del la ley del nombre del padre y los mecanismos de renegación y escisión del Yo. -El valor de este artículo como antecedente investigativo radica en la remisión a fuentes para abordar el concepto de perversión como estructura clínica en el psicoanálisis; y en la búsqueda de una metodología adecuada que permita dar desarrollo a los objetivos planteados en esta investigación.

El siguiente antecedente es el artículo titulado "La estructura perversa", realizado por el Psicólogo Julio Cabrales (2009) y publicado en la revista electrónica de Psicología Social Poiésis. Este artículo aborda algunas discusiones sobre el carácter estructural de la personalidad borderline, ya que algunos expertos la consideran una estructura con contenido propio y otros la ubican en un punto límite entre la neurosis y la psicosis. La pertinencia de este artículo como antecedente investigativo radica en la aplicación del concepto *estructura perversa* en la psicología clásica. En este artículo el autor manifiesta que mientras que el neurótico sabe de la pérdida del objeto amado, y el psicótico no tiene conciencia de lo perdido, es el perverso quien intenta negar la pérdida o tapar la falta con un objeto sustituto.

El último antecedente retomado para este trabajo, es el artículo titulado "La perversión como estructura", publicado en la revista de Filosofía y Psicología de la Universidad de Tarapacá en Chile, elaborado por Miriam Pardo F. (2006). Quien aborda el tema de la relación sintomática del perverso con la madre y con otras mujeres. La importancia de este artículo como antecedente investigativo radica en el abordaje que realiza a la estructura del perverso desde el mecanismo de renegación y el desafío y la transgresión a la ley.

Se hace mención de estos artículos con el fin de adquirir elementos que permitan abordar el tema de la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito desde diferentes perspectivas, pero siempre con énfasis en la teoría psicoanalítica de Freud y Lacan, ya que son los teóricos más representativos en el psicoanálisis.

Objetivos

Objetivo General

Describir e identificar la estructura perversa en Luis Alfredo Garavito a partir de la teoría presentada por el psicoanálisis.

Objetivos Específicos

Explorar la historia y contexto de la vida y discurso de Luis Alfredo Garavito con el fin de identificar la estructura perversa.

Elaborar una síntesis sobre los conceptos de *estructura clínica, complejo de Edipo, complejo de castración y perversión* a partir de la teoría psicoanalítica expuesta por Sigmund Freud y Jacques Lacan.

Contrastar los episodios de la vida de Luis Alfredo Garavito con la estructura clínica perversa.

Marco Metodológico

Para lograr el cumplimiento de los objetivos planteados en el presente trabajo, se decidió utilizar un diseño de investigación denominado análisis discursivo recurriendo específicamente al análisis de contenido, el cual consiste en descubrir la significación de un mensaje, ya sea un discurso, una historia de vida, un artículo de revista, un memorando, etc. Se trata de un método que consiste en clasificar los diversos elementos de un mensaje en categorías con el fin de hacer aparecer de manera adecuada su sentido (Lopera, 2010). Se utilizará el libro

"El gran Fracaso de la Fiscalía: 192 niños asesinados", escrito por el periodista Colombiano Mauricio Aranguren Molina en el año 2002.

A continuación se presenta y describen los pasos seguidos dentro de la metodología escogida: recolección de información, elección y delimitación del tema, creación del marco metodológico y análisis de la información.

Inicialmente se realizó el proceso de recolección de información acerca de la temática de investigación previamente establecida. Este proceso se llevó a cabo mediante la obtención de información, por medio de la búsqueda en bases de datos institucionales (Proquest, EBSCO), material bibliográfico, revistas científicas y fuentes electrónicas.

Posteriormente se realizó la identificación del problema a investigar (Aproximación psicoanalítica a la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito). Seguidamente se escogió el enfoque de investigación a trabajar (Psicoanálisis), para finalmente realizar la formulación del problema base de la investigación y resumir las principales conclusiones extraídas de todo el estudio.

Marco Conceptual

Se inicia con un análisis del marco legal Colombiano el cual se planteará basado en el Código Penal de la República de Colombia en su más reciente actualización (2012).

El Código Penal Colombiano (2012) en el Art. 9 menciona que para que una conducta sea punible y delictiva requiere que sea típica (*), antijurídica y se constate la

inexistencia de causales de ausencia de responsabilidad. Las modalidades de conducta punible según el Código Penal Colombiano son: dolosa, culposa o preterintencional, en donde la culposa y la preterintencional solo son punibles en los casos expresamente señalados por la ley.

Ahora bien según el Art. 22 del Código Penal Colombiano (2012), una conducta es dolosa cuando la realización de la infracción penal ha sido prevista como probable y su no producción se deja al azar. Luego una conducta será culposa cuando el resultado típico es producto de la infracción al agente de haber previsto y confiar en poder evitarlo. Por otra parte la preterintencional se describe en el Art. 23 del Código Penal Colombiano, como el resultado que excede la intención del individuo.

Luis Alfredo Garavito fue capturado a los 4 4 años de edad el 22 de abril de 1999, por miembros de la Policía Nacional en Villavicencio Meta, en momentos que intentaba agredir sexualmente a un menor. Teniendo en cuenta lo descrito por el Código Penal Colombiano (2012) en el título IV, capítulos 1 y 2, en el que se habla de la violación y los actos sexuales abusivos, Luis Alfredo Garavito ha incurrido en los delitos descritos en este apartado como: Acceso carnal violento Art. 205; refiriéndose al acceso carnal con otra persona mediante violencia.

Acto sexual violento Art. 206; acto sexual diverso al acceso carnal mediante violencia. Acceso carnal o acto sexual en persona puesta en incapacidad de resistir Art. 207; hace referencia a que todo individuo que incurra en acceso carnal con persona a la cual haya puesto en

(*) Una conducta típica es toda aquella situación o conducta que se encuentra tipificada en la parte sustantiva del Código Penal Colombiano.

incapacidad de resistir o en estado de inconsciencia, o en condiciones de inferioridad psíquica que le impidan comprender la relación sexual o dar su consentimiento esta cometiendo una conducta punible.

En el capítulo segundo del Código Penal Colombiano (2012), se clasifican los actos sexuales abusivos de la siguiente forma: Acceso carnal abusivo con menor de catorce años Art. 208; acto carnal en persona menor de catorce años. Actos sexuales con menores de catorce años Art. 209; actos sexuales diversos del acceso carnal con personas menores de catorce años o en presencia de ellas, o las induzca a prácticas sexuales.

Una vez abordado el marco legal colombiano y clarificado los delitos en los que ha incurrido Luis Alfredo Garavito, procederemos por describir la postura que toma respecto al tema la psicología forense.

De acuerdo al Dr. J. Reid Meloy, autor del libro *The Psychopathic Mind* (1988), en la tierna infancia de un asesino ocurre una separación de la personalidad; uno es el Yo (vulnerable por dentro) y el otro (que es agresivo e intruso), esto debido a cualquier experiencia desagradable. Entonces el infante espera que toda experiencia "externa" sea dolorosa, por lo que se retrae a sí mismo. Este mecanismo de autoprotección construye una "armadura del carácter" que desconfía de todo y no permite el paso hacia adentro. El niño se rehúsa a identificarse con sus padres a quienes toma por extraños y malévolos (J. Reid Meloy, 1988) .

Relacionando el discurso de Luis Alfredo Garavito con lo dicho por el Dr. J. Reid Meloy encontramos lo siguiente:

"Tenía como siete o seis años cuando él rae amarro mientras le pegaba a mi mamá. Tuve la desgracia de nacer dentro de una familia que se la pasaba discutiendo, peleando y lanzándose palabras de grueso calibre". "A mi papá le tenía mucho odio, mi papá con mis otros hermanos fue mas tierno, en cambio a mi siempre me trató a las patadas... Él todo me lo prohibía... que yo era un tonto, un bastardo, marica e inhábil... nunca escuché una palabra buena para mí, hasta pensé que yo no era hijo de él, no me dejaba tener amigos ni novias" (Aranguren, 2002).

Garavito no solo manifiesta en forma clara no haber sido feliz, sino que incluso ha culpabilizado a su padre de las decisiones erráticas que él tomó a lo largo de su vida expresando: *"Mi padre fue muy rígido y mi madre, una persona que poco afecto y cariño me brindo. De mi tierna infancia tengo muy amargos recuerdos. Cuando llegué a tener uso de razón yo veía como mi padre en innumerables ocasiones golpeaba a mi madre y la arrastraba; todavía tengo yo esos gritos que ella lanzaba" (*) (Aranguren, 2002) .*

Finalmente se describirá la posición que manifiesta el psicoanálisis respecto al estudio de la conducta criminal y su relación con la estructura clínica del sujeto. Tomando como referencia lo descrito por Héctor Gallo en su libro *"El sujeto criminal: una aproximación psicoanalítica al crimen como objeto social" (2007) .*

Desde esta aproximación Héctor Gallo declara que el psicoanálisis permite avanzar en la explicación del fenómeno en una perspectiva que no incluye el ideal ni la patología como elementos que explican y justifican el

(*) Todos los textos citados del discurso del sujeto contienen errores de ortografía debido a que así se expreso el autor de los mismos.

crimen. Muestra que las tendencias criminales lejos de ser privativas de una clase especial de hombres son comunes en todos los seres humanos. Y lejos de excluir la responsabilidad por los actos de naturaleza inconsciente, así como los desencadenados por una patología psíquica (Gallo, 2007) .

Para Gallo la realidad del crimen no es psíquica sino social; pero como el crimen lo comete un humano , un ser trabajado por su realidad psíquica y social, se vuelve necesario articular esas dos realidades, tomando al crimen como medio para arrojar las implicaciones del sujeto cuando comete un crimen (Gallo, 2007).

Finalmente en el discurso psicoanalítico, la palabra perversión tiene dos significados: uno de ellos hace referencia a la estructura clínica del sujeto, y la otra a la sexualidad humana. Para Freud la perversión como concepto alude a la alteración del supuesto objeto normal de la sexualidad "el sexo opuesto", y la alteración de la supuesta meta normal de la sexualidad "el coito" (Freud, 1905) .

Estos enfoques son necesarios para el presente estudio y para el interés de lo que se quiere analizar: realizar una aproximación psicoanalítica a la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito.

Las Estructuras Clínicas en el Psicoanálisis

[...] "Mientras que el psicótico forcluye, y el perverso reniega, solo el neurótico reprime" [...]

La can

El concepto de *estructura* ha sido definido por varios autores, en este capítulo se desglosarán las definiciones presentadas por Freud para seguidamente desarrollar el sentido que ha adquirido en las obras presentadas por Lacan y sus implicaciones clínicas más destacadas.

El término *estructura*, proviene del latín *structura*, el cual se empleaba para referirse especialmente en sentido arquitectónico a la organización o disposición en la que está construido un edificio; también encontramos este concepto en las obras de Cicerón (*structura verborum*) para señalar la "disposición de las palabras". El sentido de este término se extendió hasta el siglo XVII, al ser usado por Fontenelle para referirse a la disposición de los órganos del cuerpo, y fue a partir del romanticismo que el término *estructura* se empleó para tratar de definir el carácter estructural de lo real; entendiéndose por real, el estado del mundo externo que no se puede simbolizar ya que contiene presencia y existencia propia y es no es representable (Hjelmslev, 1987).

Freud trató desde el principio de esbozar el mecanismo psíquico concreto que constituye cada una de las organizaciones psíquicas patológicas. Es aquí donde se hace referencia al artículo "La etiología de la histeria" (1896), en el que no sólo tratan los factores que eligen la designación entre las diversas formas de neuropsicosis de defensa, sino que se nos plantea un nuevo problema psicológico y es el referente al mecanismo que estructura la forma elegida (Freud, 1896).

Esta concepción de la patología psíquica se articula con la teoría general del psiquismo. En "La interpretación de los sueños" (1900), Freud introdujo la primera tópica con tres modalidades de funcionamiento psíquico: lo

consciente. lo *preconsciente* y lo *inconsciente*, los cuales serán explicados a continuación.

El término *aparato psíquico*, fue utilizado por Freud para destacar ciertos caracteres que se le atribuyen al psiquismo, tales como su capacidad de transformar una energía en *sistemas o instancias*. Este se constituye por tres elementos: *Consciente*, *Preconsciente* e *Inconsciente*. El *Consciente*, es una cualidad del psiquismo que concierne al presente, es una precepción que la psique puede transformar en representación de la realidad exterior, el *Preconsciente*, comprende los pensamientos y vivencias que en un momento dado no son conscientes, pero pueden convertirse mediante un esfuerzo de atención. En cuanto al concepto de *inconsciente*, este está ligado a la teoría de la *represión*. Lo reprimido es incapaz de volver a ser consciente, es inconsciente por esencia. Es a esto a lo que Freud denomina *cuerpo psíquico*, el sistema de integración de la vida que adopta el individuo para asegurar la autonomía en su medio, es decir; la organización de todos los elementos del psiquismo en forma integrada para mediar ante el organismo y el medio (Freud, 1900).

En su texto "Lo inconsciente" (1915), Freud recuerda este primer *Schibboleth* del psicoanálisis; entendiéndose por *Schibboleth* los conceptos fundamentales del psicoanálisis que no son exhaustivos: lo inconsciente, la representación, la resistencia, la interpretación de los sueños, la sexualidad infantil y el complejo de Edipo. Estos remiten a mecanismos psíquicos, es por esto que para Freud no hay una teoría unificada del psiquismo, solo aproximaciones particulares, este autor manifiesta, que "La conciencia es una cualidad del psiquismo pero no es todo el psiquismo que en gran parte es inconsciente". Esta

proposición hecha por Freud es la base para la teoría de los procesos psicopatológicos (Freud, 1915) .

Siguiendo estos desarrollos se le atribuye un nuevo valor teórico al Yo, pasando de ser una de las formas de unidad del sujeto a convertirse en una de las instancias del aparato psíquico, aquella que regula la relación del aparato psíquico con el mundo y convirtiéndose en la instancia que provee al sujeto de una "imagen de sí". De este modo el término se transforma lentamente en una concepción más afín a la idea de sistema, especialmente con la aparición de tres instancias psíquicas: Yo, Ello, Superyó, en las que quedan distribuidas las funciones del inconsciente y preconscious (Freud, 1953).

Hablar de las instancias psíquicas implica la representación inconsciente y la preconscious, en la primera se plasma un material que permanece no reconocido, y por tanto no cognoscible.

Desde las primeras contribuciones realizadas por Freud se describieron las diferentes manifestaciones del aparato psíquico al referirse al principio de placer y el principio de realidad que serán la noción central para definir la castración, núcleo del complejo de Edipo. (Freud, 1908).

Para realizar la descripción de la génesis del concepto "estructura" a partir de lo descrito por Freud se recurre a la amnesia que caracteriza la primera infancia (6-8 años) de algunos individuos, en la que las reacciones emocionales de alegría, celos y dolor del niño se exteriorizan sin restricciones. Al indagar en la psique de estos individuos se evidencia que estas emociones evocadas en estos años de vida y las cuales probablemente se han olvidado, dejaron huellas en la vida anímica y se

convirtieron en determinantes del desarrollo psíquico posterior (Freud, 1911).

A modo de conclusión parcial se puede decir que la amnesia infantil convierte la infancia de cada individuo en huellas mnémicas y oculta los comienzos de su vida sexual provocando el periodo de latencia y sus rupturas sexuales. Durante este periodo se identifican las inhibiciones anímicas (El asco, el sentimiento de vergüenza etc.), que mas adelante se presentaran en la pulsión sexual del individuo (Freud, 1911).

Siguiendo este desarrollo Freud formuló tres modos específicos de los que se sirve el Yo para enfrentar la amnesia infantil y la castración, y que definirán las tres estructuras clínicas con las que el psicoanálisis orienta su práctica. La castración esta representada o no esta representada, es decir el aparato psíquico reconoció la existencia de la castración o dicha representación quedó rechazada en el aparato psíquico, lo que determinará la estructura clínica de la psicosis. Pueden suceder dos cosas en caso de que se lleve a cabo la representación de la castración, o bien es apartada de las representaciones consientes mediante el mecanismo de la represión, como sucede en la estructura neurótica, o el sujeto desmiente su realidad valiéndose del mecanismo de la renegación, como es el caso en la estructura perversa (Freud, 1925).

Enseguida se abordarán los elementos invariables que componen las estructuras clínicas en el contexto de la cura analítica y el sentido que ha adquirido en las obras presentadas por Lacan y sus implicaciones clínicas mas destacadas.

Jacques Lacan al utilizar el término "estructura" en sus primeros trabajos de 1930, hace referencia al acumulado

de relaciones afectivas que se llevan a cabo entre los miembros de una familia (Dylan Evans, 1997).

Las primeras menciones de este concepto en las obras de Lacan aparecen en los años treinta, en la investigación sobre el "Estadio del espejo", concebido por Lacan como una instancia que estructura el psiquismo del sujeto al representar lo imaginario. Lo explica de la siguiente forma; en un primer momento el niño confunde la imagen del espejo con otro ser real, después diferencia el ser real de la imagen para posteriormente identificarse con la imagen y constituir el narcicismo primario (Miller, 1930).

A diferencia de Freud, Lacan propone un análisis del complejo de Edipo a lo largo de tres tiempos lógicos, un primer tiempo se encuentra caracterizado por el triangulo imaginario de la madre, el niño y el falo; un segundo tiempo en el que interviene el padre imaginario para imponer la ley al deseo de la madre, negándole el acceso al objeto fálico y prohibiéndole al niño el acceso a la madre; y finalmente un tercer tiempo marcado por la intervención del padre real, poseedor del falo que libera al niño mediante la castración de la tarea imposible de ser el falo y permite las identificaciones y la formación del superyó (Miller, 1960) .

Es así como el complejo de Edipo constituye un proceso de simbolización estructurado como una metáfora "metáfora paterna" o sustitución del "deseo de la madre" por el "nombre del padre" que posibilita el acceso a la significación fálica para el niño y la niña. (Miller, 1957-1958).

De igual forma para abordar el concepto de *estructura* basado en las obras de Lacan recurrimos a la propuesta dada

por este autor al diferenciar tres estructuras clínicas, Psicosis, Perversión y Neurosis.

Estructura	Mecanismo utilizado	Modalidad
Psicosis	- Forclusión	- Paranoia - Esquizofrenia
Perversión	- Renegación	- Fetichismo
Neurosis	- Represión	- Histeria - Obsesión

La estructura psicótica comprende la psicosis paranoica, la cual se caracteriza por la formación de un delirio de persecución por parte del sujeto, y la esquizofrenia, en la cual el sujeto padece un delirio de fragmentación del cuerpo. Los síntomas de la psicosis comprenden desde alucinaciones (auditivas o visuales) hasta el delirio. Esta estructura resulta de cierta disfunción del complejo de Edipo, caracterizada por una falta en la función paterna la cual es reducida a la imagen del padre (Lacan, 1932).

Cada una de estas estructuras se caracteriza por la utilización de una operación diferente, la psicosis por la forclusión, en la cual manifiesta Lacan que un elemento es rechazado fuera del orden simbólico, como si nunca hubiese existido (Miller, 1964) .

La estructura perversa tiene como paradigma el sujeto fetichista, el cual necesita de un objeto fetiche para alcanzar la satisfacción sexual. Esta estructura abarca a parte del fetichismo, las denominadas disfunciones de la conducta sexual, la homosexualidad, la pederastía, pedofilia, la necrofilia, la zoofilia, como también el

sadismo, el masoquismo, el voyeurismo, conductas que en la psiquiatría se denominan parafilias. Esta estructura utiliza como mecanismo de defensa la renegación, la cual es definida por Freud como un mecanismo específico de defensa en la que el sujeto se rehúsa a reconocer la realidad de un evento traumático (Laplanche y Pontalis, 2007) .

Por último la estructura neurótica, la cual comprende a la neurosis histérica, que utiliza el cuerpo del sujeto como lugar de inscripción de los síntomas, y la neurosis obsesiva, a la que Lacan asocia con los sentimientos de culpa y la vinculación con el erotismo anal, ya que utiliza el pensamiento como lugar de aparición de los síntomas.

Freud establece una distinción entre normalidad y neurosis, define la neurosis como un conjunto de síntomas; es decir aquellas formaciones del inconsciente las cuales contribuyen a la realización de deseos reprimidos que procuran la satisfacción de la pulsión; por lo tanto la pulsión intentará satisfacerse a través de los síntomas; entendiéndose que estos son trastornos que actúan como defensa contra la angustia destinados a lograr un beneficio secundario (Freud, 1979).

Para Lacan la neurosis se opone a la psicosis y a la perversión ya que esta no es considerada como un conjunto de síntomas, sino por el contrario se refiere a un a estructura clínica. Este autor ve la neurosis como una estructura inmodificable, al contrario de Freud que la toma como una enfermedad curable (Miller, 1964).

La estructura de una neurosis es esencialmente una pregunta y esta pregunta es formulada bajo una modalidad de respuesta determinada. Existen dos formas de neurosis: La histeria y la neurosis obsesiva, las cuales se distinguen por el contenido de la pregunta. El histérico se pregunta

"¿Soy un hombre o una mujer?", mientras que el neurótico obsesivo se pregunta "¿Ser o no ser?", Una se trata sobre la identidad sexual y la otra sobre la muerte o la existencia y por tanto no tienen solución en el significativo. La histeria es el prototipo de sujeto dividido e insatisfecho (Miller, 1955).

El mecanismo de defensa utilizado en la Neurosis es la represión, la cual designa el proceso por el cual ciertos pensamientos son expulsados de la conciencia y confinados en el inconsciente, y pueden retornar mas adelante en forma distorsionada, en síntomas, sueños, lapsus, etc. Este proceso marca la renuncia del goce prohibido en función de un goce fálico; es decir el neurótico debe mostrar que no tiene falo mediante una lógica que conlleva a efectos perjudiciales para su propio deseo (Paúl Laurent, 1994).

En síntesis toda neurosis implica un modo de defensa, que se encarga de ocultar la falta del Otro y permitir al sujeto sostener su deseo.; para Lacan el "Otro" no es lo real, sino lo simbólico, se escribe con mayúscula para diferenciarlo del "otro" que hace referencia al semejante. El fantasma; el cual hace referencia a la fantasía juega un papel muy importante en este sostenimiento, ya que juega un papel clave en la construcción de la realidad proveyendo a la memoria una escena que representa el deseo inconsciente. Siendo el fantasma una estrategia para abordar el deseo y sostenerlo bajo el principio de placer (Miller, 1955).

Cada estructura neurótica emplea el fantasma de un modo único. Y cada sujeto construye su fantasma con rasgos personales que lo caracterizan e identifican.

Las estructuras clínicas constituyen todas las posiciones posibles del sujeto en relación al Otro, es decir los posibles caminos que cada sujeto puede asumir

frente a lo real, entendiendo por real, aquello que no se puede expresar como lenguaje o no se puede representar por que al representarlo se pierde la esencia de este, es decir se pierde el objeto mismo.

Concluyendo, las estructuras clínicas dan respuesta a las formas de sexualidad en el sujeto y son formas de respuesta a la historia sexual infantil, historia que se desenvuelve en lo que Freud denominó "El complejo de Edipo" y su núcleo central, el "Complejo de castración", los cuales serán abordados en el tercer capítulo de la presente monografía.

La Perversión Como Estructura Clínica en el Psicoanálisis

[...] "La perversión es el negativo de la neurosis" [...]

Sigmund Freud

Este capítulo pretende desglosar los puntos principales que permiten comprender la perversión como estructura. Para lograr este objetivo se presentarán los aportes hechos por las enseñanzas de Sigmund Freud y Jacques Lacan.

Profundizar en este tema implicará desarrollar conceptos estrechamente relacionados con la perversión tales como: el *complejo de Edipo*, los mecanismos de *renegación y escisión del Yo*, la *complicidad libidinal entre la madre y el hijo* y finalmente el *desafío y transgresión a la ley*, con el fin de implantar las bases para la comprensión de la perversión como estructura clínica.

El *complejo de Edipo* es la estructura en la cual el sujeto se identifica y se inserta en el mundo simbólico en

una estructura de Ley (La Ley de prohibición del incesto). Para el estudio de este complejo Freud se inspiró la tragedia Griega que cuenta que al nacer Edipo, el oráculo predijo a su padre el rey Layo, que el niño lo matarla y se casaría con su madre, en un intento por evitar la profecía el rey Layo manda matar al niño pero su plan falla y Edipo retorna a Tebas y cuando es adulto cumple la profecía (Esquilo, 1987),

El complejo de Edipo es así una relación constituyente del inconsciente del sujeto a través de un proceso de inscripción en el deseo del Otro mediante la función materna.

Freud, al analizar algunos estudios con pacientes encontró que todos presentaban una estructura psíquica, pudiendo ser *Psicótica, Neurótica o Perversa*, la cual se originaba según la forma como el sujeto había pasado por su Edipo. La estructura Psicótica se da cuando la madre y el niño se mantienen unidos y el hijo se vuelve objeto en vez de sujeto. La estructura Neurótica, se da forma cuando se da la identificación con el lado masculino, se renuncia a la madre y se desea a otra mujer, con lo que se cumple la función paterna. La estructura perversa se da cuando la función paterna no esta presente y no existe autoridad en el hogar (Freud, 1917).

Según la definición dada por Freud en "Tres ensayos para una teoría sexual"⁷ se consideraba *perversión* toda conducta sexual que se descarriaba de la norma sexual heterosexual. En el mismo texto Freud declaraba que el objetivo de la sexualidad adulta era la producción del orgasmo mediante la penetración genital, por consiguiente se considera la perversión como un estatuto normal de la sexualidad adulta (Freud, 1905).

Freud siempre definió la perversión con relación a un proceso de negación; entendiéndose por negación el bloqueo de los eventos externos a la consciencia de forma inconsciente (Laplanche y Pontalis 1967), es por ello que en "Tres ensayos para una teoría sexual", caracterizó la neurosis como "el negativo de la perversión". Allí resaltaba el carácter pulsional de la sexualidad infantil, en la cual la libido se limitaba a la pulsión. A diferencia de la sexualidad de los neuróticos, la sexualidad perversa no conocía la prohibición del incesto, ni la represión ni la sublimación (Freud, 1905). Por *represión* se entiende el rechazo de experiencias dolorosas o vergonzosas para el sujeto y la *sublimación* es la técnica defensiva que consiste en llevar a cabo una sustitución de los sentimientos perturbadores, puesto que son considerados prohibidos para la persona. Estos sentimientos se desvían hacia otro objeto que no posee esas características, de esa manera, se evita la angustia (Laplanche y Pontalis, 1967).

De igual forma en dicho texto distingue dos tipos de perversiones; las perversiones de objeto, las cuales se caracterizan por la fijación hacia un solo objeto humano (Incesto, homosexualidad, paidofilia, autoerotismo) y las relaciones sexuales con un objeto no humano (Fetichismo, zoofilia, transvestismo), el segundo tipo de perversión la cual Freud hace referencia es la de fin, en las cuales distingue tres prototipos de prácticas: el placer visual (Exhibicionismo, voyeurismo), el placer de sufrir o hacer sufrir (Sadismo, masoquismo), y el placer por estimulación exclusiva de una zona erógena (Boca o aparato genital) (Freud, 1905).

Freud en 1919 en su texto "Pegan a un niño" alude a la perversión al referirse a la angustia que genera el análisis con las siguientes palabras: "La fantasía de

presenciar cómo pegan a un niño es confesada con sorprendente frecuencia por personas que han acudido a someterse al tratamiento psicoanalítico en busca de la curación de una histeria o una neurosis obsesiva, y surge probablemente aun con mayor frecuencia en otras que no se han visto impulsadas a tal decisión por una enfermedad manifiesta" (Freud, 1919).

Según el texto en el sujeto queda presente una realidad regida por la violencia, el dolor, el miedo y la vergüenza, las cuales toman diferentes posiciones para el sujeto en torno al complejo de Edipo y la angustia de castración. Tal fantasía, emergida en la edad infantil es considerada por el análisis como un signo primario de perversión. Es aquí donde el niño descubre la castración de la madre y siente la angustia de ubicarse como objeto del deseo, reconociendo la tiranía del padre e interiorizándola (Freud, 1919) .

Sin embargo antes de presentarse una solución al conflicto edípico el niño muestra una disposición polimorfa para el disfrute; es decir el niño se muestra inducido a toda clase de extralimitaciones sexuales. Durante la disposición polimorfa se presenta escasa resistencia a las perversiones ya que todavía no se han formado el desarrollo de la vergüenza, el asco y la moral contra los excesos sexuales (Freud, 1919) .

Con respecto a la estructura perversa y al concepto de perversión en el psicoanálisis, hay que aclarar que en el discurso psicoanalítico, la palabra perversión tiene dos designaciones: una de ellas hace referencia a la estructura clínica o psíquica de un sujeto, y la otra a la sexualidad humana, la cual tiene un carácter perverso (Freud, 1917).

Toda la sexualidad humana, esa que denominamos "normal", también contiene toda una serie de comportamientos de carácter perverso; se denominan en el lenguaje psicoanalítico "rasgos perversos" o "rasgos de perversión" (Freud, 1917) .

Es muy diferente, que un sujeto sea un perverso, a que un sujeto neurótico tenga en su sexualidad un rasgo de perversión. Es importante tener claro todo lo afín con la sexualidad humana, ya que, en principio, se podría decir que cada una de las estructuras clínicas, la neurosis, la psicosis y la perversión, son formas de organizar la sexualidad. También se podría decir que son formas de respuesta a la historia sexual infantil del sujeto, historia que se desenvuelve en lo que Freud denominó "el complejo de Edipo" y su núcleo central, el "complejo de castración" (Freud, 1917).

Según Freud, el Edipo se resuelve por temor a la castración por parte del padre; esto quiere decir que el padre se interpone entre la madre y el hijo, y el niño percibe que el padre es el sujeto amoroso de la madre. Este conflicto perderá fuerza en la medida que el niño se sienta unido al padre por un fuerte afecto y por el temor a ser castigado por él. De esta manera la madre deja de ser todo para el niño y este realizará un desplazamiento de sus sentimientos amorosos hacia otros objetos; en psicología "el objeto" no es precisamente un objeto inanimado, el objeto es el medio por el cual la fuerza del instinto encuentra su retorno al estado de equilibrio inicial (Freud, 1917).

Aunque existen actos sexuales que se encuentran estrechamente ligados con estructuras perversas, es posible que dichos actos sean realizados por sujetos no perversos,

al igual que es posible que tales sujetos perversos no realicen dichos actos. Lacan en su Seminario Numero 8 titulado "La transferencia", manifiesta que una estructura perversa sigue siendo perversa aun cuando los actos relacionados con ella sean socialmente aceptados. Es por eso que Freud es criticado por Lacan al no manifestar que la importancia de la heterosexualidad en el Edipo es cuestión de normas y no de la naturaleza (Miller, 1960).

En antítesis a la definición de perversión dada por Sigmund Freud en 1905, se encontró a Jacques Lacan quien la define como una estructura clínica mas no como una forma de conducta. Plantea que la perversión no es una simple aberración a los criterios sociales o una anomalía que va en contra de las buenas costumbres, plantea que es algo muy diferente en su estructura misma y señala el papel del faltante del padre en la perversión, objetando que seria culpa de la madre por poner al hijo en el lugar del falo (Lacan, 1960) .

En su Seminario numero 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" (1964), Lacan plantea que la perversión es un modo específico que tiene el sujeto para situarse en relación a la pulsión; entendiéndose por pulsión una fuerza constante que introduce la diferencia entre lo instintivo, propio del mundo animal y de lo pulsional, propio del hombre. En esta, el sujeto se sitúa como el medio para el goce del otro al no realizar actividades para su propio placer (*Principio de placer*). Siendo el principio de placer uno de los dos principios del funcionamiento mental propuestos por Freud en sus escritos metapsicológicos. El principio de placer se preocupa por evitar el displacer y obtener placer, lo cual caracteriza la perversión. La función del principio de placer es conducir al sujeto al significante generando la cantidad

que sea necesaria para mantener regulada la tensión del aparato psíquico (Miller, 1964).

La perversión se diferencia de las otras estructuras clínicas por el concepto de renegación y escisión del Yo. El concepto *renegación* es introducido ' por Freud en sus artículos, "La organización genital infantil" de 1923 y "La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis" de 1924. Aquí señala que este mecanismo de defensa caracteriza la psicosis y se opone al mecanismo de represión presente en la neurosis. Dice: "Mientras que el neurótico reprime las exigencias del ello, el psicótico reniega la realidad" (Freud, 1923-1924).

Según el diccionario de psicoanálisis de Laplanche y Pontalis, la renegación aparece definida de la siguiente manera: "Modo de defensa consistente en que el sujeto rehúsa reconocer la realidad de una percepción traumatizante, principalmente la ausencia de pene en la mujer" (Laplanche y Pontalis, 1993).

Ahora bien, la renegación por sí sola no permite explicar lo que se observa en la clínica de la estructura perversa. Freud considera un aspecto metapsicológico muy importante: el concepto de *escisión del Yo*, el cual también se detecta en otra estructura clínica, la psicosis. En la estructura perversa la escisión del Yo, pone en evidencia las actitudes del sujeto que persistirán a lo largo de toda su vida, una implica la realidad de la castración y otra la renegación de la misma. Esto quiere decir que el perverso no llegará a separar su Yo de la realidad exterior totalmente, y la representación psíquica que reprime (la falta de pene en la madre) , promueve la evolución sexual hacia la genitalidad (Freud, 1927),

Retomando lo anteriormente descrito se da paso a lo que Freud denominó "El complejo de Edipo" y su núcleo central, el "Complejo de castración"/ conceptos que serán abordados a continuación, para realizar la descripción del desarrollo de la estructura clínica presente en Luis Alfredo Garavito.

El Complejo de Edipo y su relación con la estructura clínica perversa

[„.]"Veo todos los días al otro y sin embargo no me siento colmado; el objeto está ahí, realmente, pero continúa faltándome, imaginariamente" [...]

Ronald Barthes

El *Edipo* es el concepto que explica la orientación de nuestro deseo y el origen de nuestra identidad sexual. Como dice J. D. Nasio en su libro "El Edipo: el concepto crucial del psicoanálisis", el Edipo encarna la confirmación de que jamás podremos satisfacer completamente nuestros deseos (Nasio, 2007) .

La hipótesis de que ambos sexos poseen el mismo aparato genital (el masculino), es la primera teoría del complejo de castración manifestada en los textos de Freud sobre las teorías sexuales infantiles. Esta hipótesis tiene su inicio durante el complejo de Edipo; Freud se refiere a este, como la estructura en la que el sujeto se identifica, insertándose en una estructura de ley; la ley de prohibición del incesto. Esta inserción en la ley de prohibición del incesto organiza como una forma cultural la implantación de la castración al psiquismo (Freud, 1905).

Para que esta ley sea implantada en el psiquismo del niño tiene que superar el deseo sexual incontrolable y

dejar de tomar a sus padres como objetos sexuales. Esta es la esencia de la crisis edípica. Los principales elementos que intervienen en esta crisis son: los *deseos incestuosos*, las *fantasías* y la *identificación*. Inicialmente se abordaran los *deseos incestuosos*; los cuales define Nasio como un deseo jamás saciado cuyo objeto es uno de los padres y cuya finalidad no es alcanzar el placer físico sino el *goce*; refiriéndose a *goce*, como la relación "perfecta" que se da entre el niño y su objeto de deseo, en la cual se lograría la fusión entre los dos (Nasio, 2007).

Existen tres deseos fundamentales: el *deseo de poseer* sexualmente el cuerpo del Otro, en especial el de la madre; el *deseo de ser poseído* por el cuerpo del Otro, en especial el del padre y el *deseo de suprimir* el cuerpo del Otro, en especial al padre. Estos deseos se hayan concentrados por un impulso que siente el niño y lo incita a buscar placer en el intercambio sexual con el cuerpo de las personas que más ama. Alrededor de los cuatro años, todos los niños varones concentran el placer en el pene, a esa edad este órgano se convierte en la parte del cuerpo con mayor contenido erógeno ya que le proporciona placer y se toma como la referencia principal de todos los demás placeres corporales (Nasio, 2007).

Freud en uno de sus textos de 1908 titulado "Sobre las teorías sexuales infantiles" observa que la primera de las teorías sexuales elaboradas por los niños radica en atribuir a todos los seres humanos incluyendo los de sexo femenino un pene, igual al que el niño conoce a partir de su propio cuerpo (Freud, 1908). Sin embargo, a los cuatro años el pene no es solo el órgano con mas sensaciones erógenas, también se convierte en el objeto mas amado para el niño, y es elevado al rango de símbolo de poder y emblema de la fuerza viril (*Falo*). Este no es el pene en su

condición de órgano. El *Falo* es el pene idealizado, símbolo de la omnipotencia. Freud llama a esta fase en la que la sexualidad se concentra en el *Falo*, la *fase fálica* (Nasio, 2007).

La organización genital *fálica* se caracteriza por la *amenaza de castración* a la que el niño se enfrenta debido a la separación del cuerpo como posible lugar de identidad psíquica. Por lo tanto el complejo de Edipo se sitúa para el niño al nivel de los lugares psíquicos con el fin de ocupar o abandonar las posibilidades de satisfacción, una activa y una pasiva. En el primer caso se trata de ocupar el lugar del padre respecto a la madre bajo un modo masculino, y en segundo lugar se trata de ocupar el lugar de la madre respecto al padre (Sédot, 2003).

Al no poder alcanzar los tres deseos mencionados anteriormente y obtener el goce absoluto, el niño crea *fantasías* que le causan placer o angustia, pero que imaginariamente satisfarán sus deseos. Las *fantasías* hacen referencia a escenas imaginarias destinadas a satisfacer una acción que habría proporcionado al niño un goce exagerado y habría ocasionado tensión psíquica. El niño crea tres *fantasías*; la fantasía de posesión, la de ser poseído por el Otro y finalmente la fantasía de suprimir al Otro. Estas fantasías de placer, hacen feliz al niño, pero al mismo tiempo desencadena en el *angustia*; el niño teme ser castigado con la mutilación de su órgano viril y teme la mutilación de su Falo. Esta fantasía recibirá el nombre de "*angustia de castración*" (Nasio, 2007).

Esta angustia es la que precipita el fin de la crisis edípica. El niño se divide entonces entre las fantasías de placer y las fantasías de angustia y se encuentra entre el regocijo y el temor, esto lleva al niño a sentirse invadido

por el miedo. El niño angustiado deja de considerar a los padres como objetos sexuales para salvar su Fallo, es decir para proteger su cuerpo. Con esta renuncia a los padres y la sumisión a la ley de la prohibición del incesto, se alcanza el momento culminante del complejo de Edipo. Al final el niño logra preservar su Fallo pero para ello debe apartarse de sus padres sexualizados; es decir ante la amenaza el niño angustiado debe elegir entre quedarse con su madre o con su pene, y elige renunciar a ella y quedarse con su pene. Al renunciar a ella, desexualiza a los progenitores y reprime los deseos, fantasías y angustia. Solo así apartado de sus padres el niño puede abrirse a otros objetos deseables fuera de la familia (Nasio, 2007).

Es entonces que se plantea la castración como complejo, estructura y como angustia. Hablar del concepto castración en el psicoanálisis, no se refiere al procedimiento de extirpación del órgano sexual masculino; si no al sentimiento inconsciente de amenaza que experimentan los niños cuando comprueban la diferencia anatómica de los sexos.

El complejo de *castración* tiene una función de nudo en la estructuración de la identidad del sujeto y en la ubicación de este ante la diferencia de los sexos. Es en función de la castración que se ordena el Edipo ya que es esta donde se incluye la relación entre el deseo y la ley dando entrada al sujeto en lo simbólico como estructura, impartiendo acceso al deseo; es decir constituyéndolo como sujeto del deseo (Miller, 1956).

Para Lacan la angustia de castración no se refiere a la ausencia de objeto como lo plantea Freud, sino a la falta en la que se encuentra atrapado el sujeto. Este autor para explicar la falta en el sujeto hace una relación entre

facilismo, castración, frustración y privación. En cuanto a la frustración manifiesta que la satisfacción y la carencia, la presencia y la ausencia son consideradas elementos importantes de la frustración, teniéndose en cuenta lo planteado por Freud al decir que para el niño la madre se convierte en objeto primordial y son las relaciones con la madre las que llevarán a la formación de las primeras frustraciones en la vida psíquica del niño, pero para que esto se de es necesario que el niño se reconozca como independiente de la madre. A partir de esta falta se constituye el Otro como objeto absoluto de satisfacción, característica primordial de la frustración, ya que el niño no logra la realización de sus deseos (Orvañanos, 1983).

De esta forma la falta se convierte en lo que es negado por el objeto de deseo. Es importante aclarar el papel que juega el deseo de la madre, que viene siendo el deseo de supervivencia del niño. Lacan plantea que el deseo de la madre es el que crea el deseo del niño, quien a su vez buscara este objeto perdido para siempre, siendo la madre la causante de la satisfacción o insatisfacción del niño (Miller, 1956) .

De esta forma, el complejo de castración es necesario para que el niño pueda superar el Edipo y alcance la identificación, es decir, el acceso al deseo y la sexualidad, donde la castración es como lo menciona Lacan "la castración es en todo caso lo que regula el deseo" (Orvañanos, 1983).

Bajo esta perspectiva, puede concebirse una nosografía psicoanalítica que tomaría como eje fundamental el complejo de Edipo y el complejo de castración para la formación de la sexualidad en la neurosis, la perversión y las psicosis.

Descripción de la Estructura Clínica de Luis Alfredo Garavito Cubillos desde el Psicoanálisis

[...] "El verdadero perverso sabe muy bien que existe para gozar y el goce le es, en sí mismo, una justificación de la existencia" [...]
Jacques Alain Miller

Finalmente en esta parte se presenta una discusión basada en los aportes de las concepciones teóricas planteadas por Sigmund Freud y Jacques Lacan frente a las estructuras clínicas en el psicoanálisis para abordar la descripción de la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito.

Para dar una mirada a aquellos actos que muchas veces resultan inexplicables a nuestra razón, pero que sin embargo son llevados a cabo por ciertos individuos tomaremos varios aportes de uno de los autores que más a realizado contribuciones al estudio del acto criminal observándolo desde las teorías psicoanalíticas. Se hace referencia a lo expuesto por Jaques Lacan en su artículo "Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología" escrito en 1950, donde manifiesta que el acto en el cual se destruye al Otro es la manifestación de la estructura fundamental del ser humano, pero no constituye una razón para llegar a ser criminal. Nos dice que el sujeto trata de destruir a quien es la sede de la alienaciónV/irnaginaria (Lacan, 1950) .

En la teoría psicoanalítica expuesta por Sigmund Freud en su artículo "La vida sexual de los seres humanos" escrita en 1917, se describen tres estructuras psíquicas: la perversión,

la psicosis y la neurosis, las cuales se generan en los primeros vínculos parentales que se desarrollan durante el complejo edípico, en el cual se instauran posiciones subjetivas en torno al Otro y a la cultura. La estructura psíquica de interés para esta monografía es la *estructura perversa_f*, ya que la falta de figuras paterna y materna y su inadecuado desarrollo psicosexual son los componentes esenciales de lo que se plantea en esta investigación acerca de la estructura clínica perversa de Luis Alfredo Garavito. Todos estos factores están relacionados con el desarrollo temprano y generalmente aparecen antes que el sujeto entre en la adolescencia.

Retomando los diferentes enunciados de Luis Alfredo Garavito presentes en el libro *El Gran Fracaso de la Fiscalía 192 Niños Asesinados*, escrito por el periodista Mauricio Aranguren Molina, junto con la descripción dada en los capítulos anteriores tanto de la perversión como de las demás estructuras clínicas a partir de la teoría psicoanalítica, estaríamos sustentando que Luis Alfredo Garavito es un sujeto con una estructura *perversa*, que claramente adapta al medio para su demanda y para satisfacer su pulsión sexual.

Para lograr describir la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito, es necesario abordar los procesos que vivencia en su infancia, los cuales permitirán ubicar aspectos claves de su funcionamiento psíquico.

Freud en "Tres ensayos para una teoría sexual" (1905) hace referencia al proceso que lleva al niño a medida que progresa de la actividad sexual auto erótica a la actividad reproductora madura. Freud menciona que con el paso del infante por las diferentes etapas psicosexuales se logra que el individuo al llegar a la madurez asuma el papel

sexual establecido por la cultura. Las etapas psicosexuales a las que Freud hace referencia son las siguientes: etapa oral; en la cual el niño experimenta como principal fuente de placer y dolor la boca, etapa anal; en esta etapa la energía libidinal se concentra en el ano, etapa fálica; los órganos genitales son el principal foco de placer, en esta etapa se desarrolla el complejo de Edipo el cual lleva al desarrollo del superyó y la identificación sexual, por ultimo menciona el periodo de latencia; el cual es un periodo que media entre las etapas que van desde el nacimiento hasta el complejo de Edipo y la siguiente desde la pubertad a la madurez sexual del sujeto.

"Tenia como siete o seis años cuando él me amarró mientras le pegaba a mi mamá". "Cuando llegué a tener uso de razón yo veía cómo mi padre, en innumerables ocasiones, golpeaba a mi madre y la arrastraba; todavía tengo yo esos gritos que ella desesperadamente lanzaba. Yo vi cuando él la cortó; esa imagen quedó grabada dentro de mi cerebro de por vida, no la he podido olvidar". (Aranguren, 2002) . Freud plantea que los individuos en la primera infancia son particularmente vulnerables a traumas y conflictos no resueltos que quedan en el inconsciente y las personas que han sido victimas de maltrato infantil, crianza sin reglas parentales, relaciones inadecuadas o dificultades en la identificación sexual tienden a desarrollar expresiones comportamentales disfuncionales a medida que crecen.

Respecto a la relación de Luis Alfredo Garavito con sus padres teniendo en cuenta lo manifestado por el sujeto, se encuentra que expresa esta relación de la siguiente forma: *"Mi padre fue muy rígido, me menospreciaba con los calificativos como "hijueputa", "bastardo", "imbécil", yo era para él no el hijo, sino un ser que realmente no merecía amor ni comprensión, solamente me necesitaba para*

los mandados y para trabajar. Yo no tenía derecho ni siquiera a respirar porque hasta la ropa que me daba tenía que ser al gusto de él, lo que comía, hasta la forma como yo caminaba. Mi padre nunca me dio el cariño que realmente necesitaba" (Aranguren, 2002). Estas afirmaciones ponen de manifiesto que Garavito no ha sido capaz de aceptarse como el único responsable de sus actos y esto evidencia que en la estructura perversa encontramos que el perverso no conoce la culpa porque en su desarrollo jamás tuvo la necesidad de ver un impedimento para sus actos, debido a que su superyó fue minimizado, es por esto que Luis Alfredo Garavito no concibe los límites de la moral y prefiere vivir bajo el deseo prohibido que lleva consigo el acto perverso. Esto tiene explicación durante el pasaje del sujeto por el complejo edípico.

Durante el Complejo de Edipo y el desarrollo del súper Yo, se presenta el deseo inconsciente del niño de poseer al progenitor del sexo opuesto y suprimir al del mismo sexo. Freud manifestó que los niños varones tienen deseos incestuosos hacia la madre e impulsos de agresión hacia el padre. El infante se encariña con la madre debido a que esta es su cuidadora y protectora principal, este cariño lleva al menor a desarrollar el deseo de amarla y poseerla de la forma más completa posible.

Complejo de Edipo	
El complejo de Edipo conduce a la formación del superyó y la introyección de las normas con el desarrollo de una conciencia moral que ayuda al niño a enfrentar los impulsos incestuosos.	<i>"Mi papá no dormía con mi mamá, dormía conmigo, él me bañaba, no recuerdo que él me haya acariciado, tengo un recuerdo vago, era de noche, él como que me acarició me tocó las partes íntimas a</i>

	<p>ese señor nunca lo quise, lo veía como un verdugo" (Aranguren, 2002).</p>
<p>Yo</p>	
<p>El Yo se desarrolla con el fin de satisfacer los impulsos del Ello, esta regido por el principio de realidad.</p>	<p>"A mi me iba dando un deseo como lo que yo siempre he denominado una fuerza o un impulso de estar con ese menor de edad, acariciarlo, violarlo" (Aranguren, 2002).</p>
<p>Superyó</p>	
<p>Se forma por la interiorización de las exigencias y prohibiciones parentales.</p> <p style="text-align: center;">■ ■</p> <p style="text-align: center;">¿ES-</p> <p style="text-align: center;">"Y</p>	<p>"Yo estaba tomando trago porque llevaba adentro todo lo que me habia pasado en la infancia. Arranque para Armenia a trabajar a una panadería, arrendé una piecita. Conocí alcohólicos anónimos . y me vincule" (Aranguren, 2002),</p>
<p>Ello</p>	
<p>Incluye los instintos e impulsos que nos motivan. Opera con el principio de placer y usa principios primarios.</p>	<p>"A mi padre lo odiaba y muchas veces, en estado de embriaguez y patrocinado en esa época por ciertas personas, quise irlo a matar".</p> <p>"Trabajando en los supermercados centrales fue donde apareció de un momento a otro algo extraño que me sucedía; era una fuerza</p>

terrible que me impulsaba a actuar" (Aranguren, 2002).

El complejo de Edipo es resuelto por el siguiente proceso; primero el menor abandona el intento fracasado de poseer a la madre y comienza a identificarse con el padre en términos de identificación sexual. Al realizarse la identificación con el padre se instauran los códigos morales y se introduce la ley de prohibición del incesto. Esta introyección de las normas morales conduce al desarrollo de una conciencia moral la cual ayuda al infante a contrarrestar sus impulsos.

El complejo de Edipo cumple una función importante al analizar la estructura psíquica de Luis Alfredo Garavito, ya que durante este el sujeto concibe el amor como medio para llenar la falta que posee. Esta percepción crea en el niño el deseo de deshacerse del padre, impulso que el niño es incapaz de llevar a cabo. Cuando gran parte de la personalidad esta regida por un superyó primitivo, se observa en el sujeto la tendencia a no asumir la responsabilidad de sus actos.

Mientras más pronto se realice la represión en el complejo de Edipo para el niño (bajo la acción de las normas paternas y sociales) mayor será la severidad del superyó y se manifestara ya sea desde la estructuración de una conciencia castigadora y tiránica o bajo aquello que se ha denominado como sentimientos inconscientes de culpabilidad. Este sentimiento de culpabilidad producido por dicho complejo lleva al individuo a cometer el delito bajo la premisa que obtendrá un castigo que aliviara su sentimiento de culpa. *"Comencé a guardar los recibos de los pasajes en bus, de los hospedajes y un diario detallado de*

los viajes" (Aranguren, 2002). Este sentimiento de culpa, producto de esta represión conduce al individuo a cometer el delito, porque esto lograra que reciba un castigo, el cual tendrá la tarea de aliviar el sentimiento de culpabilidad.

Freud afirma que el criminal busca como fin ser castigado para contrarrestar la culpa que emana de su conciencia. Garavito participaba de manera fervorosa en la iglesia, después visitaba el grupo de apoyo de alcohólicos anónimos, intentaba buscar explicación de sus actos a través de la Biblia; fue así como se convirtió en un religioso fervoroso y compulsivo. Buscaba redención y perdón y a su vez ser castigado por sus actos. En la madrugada se despertaba desorientado y al recordar cada acto criminal cometido lloraba desconsolado, pero después de esto evocaba el gozo que le producía cada orgasmo obtenido por la tortura y violación de los menores. Garavito manifiesta lo siguiente: "*Los metí por un cafetal y los amarre, los despoje de sus ropas y yo también me despoje de mis ropas. Los viole. Recuerdo este hecho por que yo, entre las fotos que tenia donde mi hermana cargaba fotos de estos menores*" (Aranguren, 2002).

Para Héctor Gallo en su libro "El sujeto criminal: Una aproximación psicoanalítica al crimen como objeto social" (2007), la perversión haya el goce en el dolor. "*Es allí donde cojo a este menor, empiezo a tasajearlo con una cuchilla y se apodera de mí algo extraño que me decía "mate, que con matar ya venga muchas cosas"* (Aranguren, 2002). La resolución inadecuada del complejo de Edipo en Luis Alfredo Garavito constituye un factor esencial para la explicación de los actos delictivos cometidos por este sujeto, ya que estos actos simbolizan la muerte fantaseada

de su padre, por tanto busca ser castigado por este asesinato simbólico.

En el discurso de Luis Alfredo Garavito se evidencia lo expuesto por Lacan de la siguiente forma: *"Únicamente los acariciaba, los amarraba, les quitaba la ropa y los violaba, pero finalizando el 80 y a comienzos del 81, me voy para la ciudad de Sevilla, me llevo a un menor, y de pronto no sentía placer solamente con acariciarlos y violarlos, sino que llevaba cuchillas de afeitar, velas y encendedores". "En algunas oportunidades les hacía tomar el semen obligados y me quitaba un diente para poder morder a los niños, es el incisivo lateral derecho, ese diente me lo hice colocar por que mi papá me lo tumbo cuando yo tenía quince años, les mordía las tetillas, les tasajeaba los brazos y, por los lados de las nalgas los quemaba"* (Aranguren, 2002) . Luis Alfredo Garavito encontró lo que realmente le producía placer, forzar a los niños y amarrarlos a la fuerza para violarlos. Descubrió que mientras mas violencia ejercía a los niños mas intensa era la satisfacción sexual que obtenía, por esta razón comenzó a torturar a las victimas antes de asesinarlos.

Al retomar los apartados del discurso del sujeto donde se evidencia la forma como esta estructurado el Yo de Luis Alfredo Garavito se halló que desde la adolescencia presentó un Yo escindido que rige la dificultad para asumir la responsabilidad de sus actos delictivos. Respecto a la estructura del superyó se encontró la incapacidad que el sujeto posee para realizar la introyección de las normas morales que evitan que el individuo cometa actos criminales punibles por la ley. Por último en cuanto al Ello se identifica como Garavito es víctima de una presión constante regida por el deseo de asesinar y maltratar a su semejante. *"Trabajando en los supermercados centrales fue*

donde apareció de un momento a otro algo extraño que me sucedía; era una fuerza terrible que me impulsaba a actuar" (Aranguren, 2002).

A modo de conclusión parcial se puede decir que Luis Alfredo Garavito es un sujeto caracterizado por un Yo escindido y un Superyó débil que no tiene la capacidad de influenciar la estructura Yoica para lograr el cumplimiento de las normas.

Los mecanismos de defensa utilizados por el Yo del sujeto con el fin de integrarse son primitivos, a continuación se realizará el análisis de los principales mecanismos utilizados por el sujeto.

Mecanismos de defensa	
-Identificación.	"Me concentré mucho en Campo Elias, el psicópata que mató en el restaurante Pozetto en Bogotá, me encantó esa acción de él, porque llamó la atención de todo el mundo y de los medios de comunicación; Siempre anhelé ser importante, estar en televisión, estar en la prensa y que todo, el mundo hablara de mí" (Aranguren, 2002).
- Represión	"No recuerdo que él me haya acariciado, tengo un recuerdo vago" (Aranguren, 2002).
- Sublimación	"Fui a pagar una promesa a Buga" (Aranguren, 2002).

<p>- Disociación</p>	<p>"Trabajando en los supermercados centrales fue donde apareció de un momento a otro algo extraño que me sucedía; era una fuerza terrible que me impulsaba a actuar, a mi me iba dando un deseo como lo que yo siempre he denominado una fuerza o un impulso de estar con ese menor de edad, acariciarlo, violarlo" (Aranguren, 2002).</p>
<p>- Transferencia</p>	<p>"Lo único que quise en ese momento es haberme matado, después veo dos pajaritos .y los apedreo. Cogí los pajaritos los abrí. y los despedacé. Eso fue después de la violación mía, a mi me dio mucho pesar, no sé como lo hice" (Aranguren, 2002).</p>
<p>- Regresión</p>	<p>"Más los niños que yo llevaba nunca los mataba, y es allí donde cojo a este menor, empiezo a tasajearlo con una cuchilla y se apodera de mí algo extraño que me decía "mate, que con matar ya venga muchas cosas" (Aranguren, 2002).</p>

El mecanismo de Identificación se encuentra presente en el discurso de Luis Alfredo Garavito cuando menciona que

se convirtió en fanático de Adolf Hitler y Campo Elias Delgado el asesino del restaurante Pozetto en Bogotá. El mecanismo de Represión es uno de los mecanismos más primitivos que se encarga de impedir que los deseos emerjan a la conciencia, este se evidencia en el siguiente apartado *"no recuerdo que él me haya acariciado/ tengo un recuerdo vago"* (Aranguren, 2002). La sublimación es la forma como el Yo intenta transformar en actos aceptados socialmente los deseos inconscientes, en Luis Alfredo Garavito se evidencia este mecanismo de defensa al referir *"Asistía y participaba de manera fervorosa en la iglesia, después visitaba alcohólicos anónimos y luego me armaba de valor con unas cuantas cervezas"* (Aranguren, 2002),

El mecanismo de defensa denominado Disociación se evidencia en el discurso de la siguiente forma: *"Trabajando en los supermercados centrales fue donde apareció de un momento a otro algo extraño que me sucedía, era una fuerza terrible que me impulsaba a actuar, a mi me iba dando un deseo como lo que yo siempre he denominado una fuerza o un impulso de estar con ese menor de edad, acariciarlo, violarlo, de pronto de un momento a otro veo pasar a un niño y me pone mal, se me apodera esa fuerza y lo que tengo que hacer"* (Aranguren, 2002), Por último el mecanismo de la Regresión, el cual consiste en devolver al sujeto a momentos que han sido intensos o que tienen grandes cantidades de carga emocional.

Cabe destacar que los actos perversos, particularmente en el caso de los fetichistas y los pedófilos se desarrollan como siguiendo un ceremonial cuya significación íntima sólo el sujeto conoce. El perverso repite incansablemente la forma como lleva a cabo la satisfacción de su goce.

En relación con lo anterior, cuando se habla de la forma como Luis Alfredo Garavito cometía los crímenes se evidencia que durante mucho tiempo se repitió el modus operandi que utilizaba para perpetrar dicho acto. Lo mencionado anteriormente se encuentra descrito en el siguiente apartado, donde se realiza una descripción de los tres momentos del acto criminal realizado por Luis Alfredo Garavito.

Antes del acto	Durante el acto	Después del acto
Usualmente se trasladaba a un pueblo cercano.	Cuando contactaba al menor, se mostraba con él amistoso, amable y generoso.	Muerto el niño, se entretenía con su cadáver.
Durante el viaje inspeccionaba cuidadosamente los lugares de la periferia del pueblo al que viajaba.	Persuadiendo al menor, procedía a llevarlo a un lugar previamente escogido.	Seleccionaba una prenda de la víctima para tenerla como recuerdo.
Se alojaba en residencias y hospedajes cercanos a las plazas de mercado.	Una vez allí/ cambiaba su comportamiento, se tornaba violento y autoritario.	Lograba que los niños le proporcionaran información sobre ellos y su familia.
Una vez instalado, empezaba a ingerir alcohol.	Sometía a los menores a abusos sexuales y a crueles torturas.	Seguía con atención cada artículo que se publicaba sobre el crimen, y los coleccionaba.

<p>Antes <u>i.de</u> "contactar con la víctima, se dotaba con los siguientes utensilios: cuchillo, cabuya, vaselina y licor .</p>	<p>Mientras violaba y torturaba ingería licor.</p>	<p>Solía volver a la escena del crimen a rememorarlo.</p>
<p>Una vez elegida la víctima, la estudiaba y diseñaba su estrategia de aproximación.</p>	<p>Finalmente, procedía a darle muerte.</p>	

Los actos criminales y la violencia a la que llega un sujeto son producto de la agresividad vivenciada por el individuo en su infancia, la cual se encuentra registrada en el inconsciente individual y colectivo, constituyendo esto un componente importante que lleva al individuo a realizar actos violentos no solo contra su semejante, sino incluso contra si mismo.

Retomando la hipótesis de trabajo sobre la descripción de la estructura clínica de Luis Alfredo Garavito desde una aproximación psicoanalítica, los objetivos planteados y los diferentes enunciados del discurso del sujeto extraídos del libro *El Gran Fracaso de la Fiscalía: 192 Niños Asesinados*, escrito por el periodista colombiano Mauricio Aranguren Molina, junto con las descripciones realizadas en los diferentes capítulos que conforman esta monografía tanto de la perversión como estructura clínica y de las demás estructuras planteadas por los psicoanalistas Sigmund Freud y Jacques Lacan, se estaría sustentando que aunque Luis

Alfredo Garavito es un sujeto que posee una estructura clínica perversa, la cual se manifiesta con un patrón que fue prácticamente invariable en todos sus crímenes, el sujeto describe que sentía una "fuerza" que lo dominaba, la cual intentaba controlar reprimiéndola por medio del consumo de alcohol, este intento fallaba ya que el alcohol actuaba inhibiendo el superyó y permitiéndole realizar los asesinatos. Los crímenes cometidos por Garavito iniciaban con la elección de las víctimas, elección que realizaba siempre después de consumir el mismo licor llamado "El aperitivo de la corte", conducía los menores a lugares apartados donde los golpeaba, los amarraba y después los torturaba para violarlos. Durante muchos años este programa solo se modificó levemente agregándole nuevas torturas como quemaduras y puñaladas. Lo mencionado anteriormente se evidencia en el discurso, en el siguiente apartado:

"Únicamente los acariciaba, los amarraba , les quitaba la ropa y los violaba, pero finalizando el 80 y a comienzos del 81, me voy para la ciudad .de Sevilla, me llevo a un menor, y de pronto no sentía placer solamente con acariciarlos y violarlos, sino que llevaba cuchillas de afeitar, velas y encendedores" (Aranguren, 2002).

Al realizar el análisis de los momentos del acto criminal se encontró que el programa perverso de este sujeto tiene un momento de corte en el cual Garavito encuentra lo que realmente le generaba placer, el asesinato de la víctima, esto da muestra que la estructura perversa no desaparece del actuar del sujeto mas si manifiesta que a medida que el ritual se torna mas satisfactorio y complejo aflora en él rasgos psicóticos, evidenciados en el siguiente apartado: *"Más los niños que yo llevaba nunca los mataba, y es allí donde cojo a este menor, empiezo a tasajearlo con una cuchilla y se apodera de mí algo extraño*

que me decía "mate, que con matar ya venga muchas cosas" (Aranguren, 2002). Luis Alfredo Garavito a medida que fue interactuando con sus víctimas introdujo modificaciones en los acercamientos con los niños, descubrió que golpearlos y ver el sufrimiento de los menores lo excitaba sexualmente, esto causó que progresivamente incrementara los niveles de violencia hasta que solo llegaba a la satisfacción sexual torturándolos para finalmente asesinarlos.

Para hacer referencia a lo mencionado se trae a colación el caso de la primera víctima mortal que dejó Luis Alfredo Garavito, caso mencionado en el libro "El Gran Fracaso de la Fiscalía 192 Niños Asesinados." El 12 de octubre de 1992, Juan Carlos Ramírez de nueve años de edad, se encontraba en el parque de Jamundí (Valle) , al verlo Luis Alfredo lo eligió como la su primera víctima. "En la miscelánea "Los Compadres" compró un cuchillo de carnicería, dos metros de cabuya sintética y una botella de "Aperitivo de la Corte", el trago más barato de la región. Siguiendo su estrategia, Garavito llevó a Juan Carlos hasta un potrero cercano, lejos de la algarabía de las fiestas y lo suficientemente cerca como para que el niño no sospechara lo que le sucedería. Caminaron sobre los rieles del ferrocarril hacia un lugar despoblado y boscoso. Garavito entró con el niño, que caminó tímido, convencido de que sólo hasta allí avanzaría, presentía peligro, pero era tarde. Inmediatamente lo intimidó dándole brutales golpes. Lo arrastró hasta un pozo de agua cercano junto a una pequeña laguna y allí practicó el mismo ritual que se acostumbró a realizar en su larga carrera como violador y torturador. Pero esta vez fue más lejos, le arrancó el pene, minutos después lo degolló. Garavito manifestó: "Estaba haciendo una luna, se veía el reflejo en las aguas, me transporté a mi infancia, sentí mucho odio, empiezo a

tasajearlo con una cuchilla y se apodera de mí algo extraño que me decía "mate", que con matar ya venga muchas cosas. Fue así como yo procedí a matarlo, esa fue mi primera muerte" (Aranguren, 2002).

El caso anterior describe el tipo de menores que Garavito solía elegir, aquellos en los que imaginariamente encuentra su condición de niño marginado, se trata entonces de una búsqueda de los niños semejantes a la condición de abandono y maltrato que él utiliza para desencadenar un impulso inconsciente de someter y maltratar bajo cualquier excusa, debido a que la condición de vulnerabilidad es para Luis Alfredo Gavito una causal de humillación, maltrato, explotación y la muerte simbólica a manos del Otro. Los niños son símbolo de fragilidad física y dependencia afectiva del Otro, condición que los deja en riesgo de maltrato, es por ello que Gravito encuentra la identificación este tipo de víctimas, él sujeto manifiesta: *"Cada vez que tomaba me daba por ir a buscar un niño, tal vez para hacerle lo que a mí me hicieron" (Aranguren, 2002).*

De acuerdo a esta afirmación, se aborda el caso de Brand Ferney Bernal Álvarez: *"Era un sábado de gallos en Calarcá (Quindío) , al terminar las peleas mi papá me mandó a buscar a un amigo suyo, que se había llevado las llaves de las jaulas de las aves. Cuando regresé a la gallera, alrededor de las once de la noche, Garavito me esperaba. En el momento en que fui a entrar, me dijo: ¡Oiga, muchacho! ¿Me hace un favor? Le pagaré bien. Por mí no hay problema, pero debo consultarlo con mi papá contesté. Abruptamente me cogió por el cuello y de entre un periódico, que tenía en una mano, sacó un cuchillo grande, y me dijo: No se mueva, hijueputa, si hace bulla lo mato. Me echó el brazo por los hombros, y mientras caminaba me decía: ¡Camine! No vaya a*

intentar nada, porque lo mato. Me metió al monte. Apenas acabábamos de entrar cuando me mandó un tuestazo a la cara que me tumbó, luego se sentó encima de mí, puso las rodillas en mis brazos y me amarró las manos con una cabuya. Luego comenzó a hacerme preguntas, y cada vez que le respondía me gritaba: ¡Mentiroso! Después me alzo y empezó a arrastrarme y gritaba ¡Soy un sádico, yo soy un sádico! Yo solo lo miraba y él me golpeaba y me pateaba la cara. Con otra cabuya me amarró los pies, me bajó mi pantalón y los interiores y me golpeó con violencia, después me besaba y me mordía, me mordía durísimo en los labios, aún tengo cicatrices; también me chupaba el pene y me lo mordía, tan duro que me dejó los colmillos marcados ahí. Luego, se bajó su pantalón hasta la rodilla, me cogió la cabeza y me la arrimó para obligarme a que le chupara su pene. Como no quise hacerlo, me reventó la cara a patadas; me puso boca abajo y me pegó siete puñaladas en las nalgas y los muslos. Intenté cortar con los dientes la cabuya, pero al darse cuenta me pateó en las costillas. Luego quiso metérmelo (el pene) por el ano, pero yo me movía para no dejarme. De rabia por eso, me golpeaba. En esa lucha él eyaculó encima de mí, lo hizo por fuera. Aunque yo estaba atontado por los golpes senti que había descansado, se quedó quieto, se subió el pantalón y se retiró unos metros. Me dio la espalda, dejó de observarme; comencé a morder la cabuya, con desesperación. Cuando me solté arranqué a correr. Al rato miro hacia atrás y lo veo como a unos diez metros, traía el cuchillo en una mano. Corrí como alma que lleva el diablo, hasta que sali a una carretera y me encontré con un señor, al darse cuenta que estaba acompañado Garavito se escondió. Así fue como me salvé" (Aranguren, 2002).

Es así como en la presente investigación se puede concluir que aunque en los actos criminales de Luis Alfredo Garavito afloran rasgos de la estructura clínica psicótica, jamás desaparece la estructura perversa que se plantea en la hipótesis inicial.

En conclusión el estudio cumplió con todos los objetivos planteados, en la primera parte de la monografía se exploró la historia, contexto de la vida y discurso de Luis Alfredo Garavito. En la segunda y tercera parte se elaboró una síntesis sobre los conceptos de *estructura clínica, complejo de Edipo, complejo de castración y perversión*, a partir de la teoría psicoanalítica expuesta por Sigmund Freud y Jacques Lacan. Finalmente en la cuarta parte se presenta un contraste de los episodios de la vida de Luis Alfredo Garavito con la estructura clínica perversa para dar cumplimiento al objetivo específico del estudio el cual consistía en analizar la noción de estructura clínica e identificar la estructura perversa en Luis Alfredo Garavito a partir de una aproximación de la teoría psicoanalítica.

Glosario de Términos Freudianos

Aparato Psíquico

Fue utilizado por Freud para describir el sistema de integración de la vida que adopta el individuo para asegurar la autonomía en su medio, es decir; la organización de todos los elementos del psiquismo en forma integrada para mediar ante el organismo y el medio.

Castración

Sentimiento inconsciente de amenaza que experimentan los niños cuando comprueban la diferencia anatómica de los sexos.

Complejo de Edipo

Este término hace referencia a los distintos deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta con relación a sus padres.

Consciente

Es una cualidad del psiquismo que concierne al presente, es una percepción que la psique puede transformar en representación de la realidad exterior.

Inconsciente

En el que se encuentran las vivencias reprimidas del sujeto individual

Negación

Bloqueo de los eventos externos a la consciencia de forma inconsciente.

Renegación

Modo de defensa que consistente en que el individuo se rehúsa a reconocer la realidad de una percepción traumatizante.

Represión

Se entiende el rechazo de experiencias dolorosas o vergonzosas para el sujeto.

Schibboleth

Conceptos fundamentales del psicoanálisis que no son exhaustivos: lo inconsciente, la representación, la resistencia, la interpretación de los sueños, la sexualidad infantil y el complejo de Edipo. Estos remiten a mecanismos psíquicos, es por esto que para Freud no hay una teoría unificada del psiquismo, solo aproximaciones particulares.

Sublimación

Es la técnica defensiva que consiste en llevar a cabo una sustitución de los sentimientos perturbadores, puesto que son considerados prohibidos para la persona.

Perversión

En el discurso psicoanalítico, el término perversión tiene dos connotaciones: la primera se refiere a la estructura clínica o psíquica de un sujeto, y la segunda a la sexualidad humana, la cual tiene un carácter perverso.

Preconsciente

Comprende los pensamientos y vivencias que en un momento dado no son conscientes, pero pueden convertirse mediante un esfuerzo de atención.

Principio del Placer

La función del principio de placer es conducir al sujeto al significante generando la cantidad que sea necesaria para mantener regulada la tensión del aparato psíquico

Psicoanálisis

Método de investigación cuyo fin es llegar a evidenciar el significado inconsciente de las palabras, actos, sueños, fantasías y delirios de un individuo. Se basa principalmente en la asociación libre, el cual asegurara la validez de la interpretación.

Pulsión

Termino que define la fuerza constante que introduce la diferencia entre lo instintivo, propio del mundo animal y de lo pulsional, propio del hombre; esta fuerza es inevitable y es depositada en el Ello la cual lleva al sujeto a satisfacer sus necesidades básicas (Placer o Displacer).

Glosario de Términos Lacanianos

Deseo

Para Lacan el deseo hace referencia al deseo del Otro es la necesidad de ser reconocido es decir se desea ser el objeto de deseo del otro.

Estadio del Espejo

Es concebido por Lacan como una instancia que estructura el psiquismo del sujeto al representar lo imaginario.

Neurosis

El concepto "neurosis" se referiría a una estructura clínica, más que a un conjunto de síntomas. Este autor ve a la neurosis como una estructura inmodificable

Otro

No es lo real, sino lo simbólico, se escribe con mayúscula para diferenciarlo del "otro" que hace referencia al semejante.

Perversión

Lacan plantea que la perversión no es una simple aberración a los criterios sociales o una anomalía que va en contra de las buenas costumbres.

Referencias

Aranguren, Mauricio (2002) El Gran Fracaso de la Fiscalía 192 Niños Asesinados. Editorial oveja negra. Bogotá Colombia.

Assoun, Paúl Laurent (1994). Introducción a la me tpsicología freudiana. Buenos Aires, Paidós.

Cabrales, Julio (2009) La estructura perversa. Revista electrónica de Psicología Social Poiésis.

Código Penal de la República de Colombia (2012).

Evans, Dylan (1997) Diccionario introductorio del psicoanálisis Lacaniano. Buenos aires: Paidós.

Esquilo. Tragedias completas (1987) 3ª ED.CATEDRA.

Ferenczi. S. (1919) Psicoanálisis del crimen. Obras Completas. Tomo II. Ediciones Espasa-Calpe.

Freud, Sigmund (1900) La interpretación de los sueños.

Freud, Sigmund (1905) . Tres ensayos para una teoría sexual.

Freud, Sigmund (1908) La moral sexual ¹ cultural* y la nerviosidad moderna. Ensayos sobre sexualidad.

Freud, Sigmund (1908) Sobre las teorías sexuales infantiles.

Freud, Sigmund (1911) Los dos principios del funcionamiento mental.

Freud, Sigmund (1915) Obras Completas. Lo inconsciente,

Sigmund Freud (1917) La Vida Sexual Humana. 20° conferencia. La vida sexual de los seres humanos.

Freud, Sigmund (1919). Pegan a un niño, aportaciones al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales.

Freud, Sigmund (1923- 1924), La organización genital infantil, en obras completas, tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

Freud, Sigmund (1923- 1924). La organización genital infantil" y "La perdida de realidad en la neurosis y la psicosis" en obras completas, tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

Freud, Sigmund (1923- 1924), La organización genital infantil, en obras completas, tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

Freud, Sigmund (1925) La negación. Obras Completas. Amorrortu. Tomo XIV.

Freud, Sigmund (1927). Obras completas. El fetichismo.

Freud, Sigmund (1896) Obras Completas. La etiología de la histeria.

Gallo, Héctor (2007) "El sujeto criminal: una aproximación psicoanalítica al crimen como objeto social".

Hjelmslev, Louis (1987) Ensayos Lingüísticos. Tomo II.

J.D. Nasio (2007) El Edipo. Editorial Paidós Ibérica.

Jacques, Sédat (2003) Sigmund Freud: pensamiento y conceptos. Editorial Biblioteca Nueva, S.L. Madrid Abril - 2003.

Jacques, Lacan (1932) De la psicosis paranoica y sus relaciones con la personalidad.

Laplanche, Jean & Jean Bertrand Pontalis (1967).
Diccionario de Psicoanálisis, Paidós, B. Aires 9ª. Edición
2007. Lopera,

Juan Diego, Ramírez, Carlos, Zuluaga, Marda &
Ortiz, Jennifer (2010). El método analítico. Centro de
investigaciones sociales y humanas (CISH). Universidad de
Antioquia.

Montero, Maritza y Elen Hochman (1996) Investigación
Documental (Técnicas y Procedimientos). Caracas.
Editorial Panapo de Venezuela. Tercera Edición.

Miller, Jacques (1953-1954) El seminario I. La Tópica
de lo Imaginario, Punto IX: "Sobre el Narcisismo", Los
Escritos Técnicos de Freud. Texto establecido por Jacques
Alain Miller citando a Jacques Lacan. Editorial Paidós.

Miller, Jacques (1955) El Seminario 2. El Yo en la
teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Texto
establecido por Jacques Alain Miller citando a Jacques
Lacan, Paidós, Buenos Aires, primera edición 1999. Séptima
reimpresión 2007.

Miller, Jacques (1956-1957-1958) El Seminario 3. La
psicosis. Texto establecido por Jacques Alain Miller
citando a Jacques Lacan. Editorial Paidós, Buenos Aires,
primera edición 1999. Séptima reimpresión 2007.

Miller, Jacques (1966). El seminario numero 7. La
lógica del fantasma. Texto establecido por Jacques Alain
Miller citando a Jacques Lacan. Editorial Paidós, Buenos
Aires.

Miller, Jacques (1960) Seminario numero 8. La
transferencia. Texto establecido por Jacques Alain Miller
citando a Jacques Lacan. Editorial Paidós, Buenos Aires,
primera edición 1999. Séptima reimpresión 2007.

Miller, Jacques (1964). El seminario numero 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Texto establecido por Jacques Alain Miller citando a Jacques Lacan. Editorial Paidós, Buenos Aires, primera edición 1999. Séptima reimpresión 2007.

Pardo, Miriam (2006) La perversión como estructura. Revista electrónica de Filosofía y Psicología Volumen 1.

Periódico El país (2011) . Fiscalía avala extradición de Luis Alfredo Garavito a Ecuador. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/Colombia/fiscalia-avala-extradicion-garavito-ecuador-cuando-cumpla-pena>.

Reid Meloy, Reid (1988). The Psychopathic Mind.

Orvadaños, T (1983) Los complejos de Edipo y Castración. Reflexión sobre los conceptos de Freud en la obra de Lacan. México, 1983.